

EL LIBRO PRIMERO DE BAUTISMOS DE LA IGLESIA-CATEDRAL DE CALAHORRA

por

Angel Ortega López*

Resumen

Tras el Concilio de Trento se normaliza el uso de los libros parroquiales donde quedan reflejadas partidas de bautismo, matrimonios, confirmaciones, defunciones, etc. En la Catedral de Calahorra, fechado en 1548 (anterior por tanto a las disposiciones conciliares) se conserva el *Libro Primero de Bautismos* con inscripciones de los años 1548 al 1584. Su estudio supone una importante fuente de información sobre los apellidos de Calahorra en el siglo XVI, su evolución, oficios, cargos, etc.

Abstract

After the Trento Council the use of Parrish books becomes a normal practice by which information on baptisms, marriages, confirmations and deaths, etc. are documented. The Cathedral of Calahorra keeps the Libro Primero de Bautismos (First Book of Baptisms), dated in 1548 (and therefore prior to the council decisions, and with inscriptions of the years 1548 to 1584). The study of this book provide an important source of information about the last names in 16th century Calahorra, its evolution, jobs, positions, etc.

I.- INTRODUCCIÓN

Se trata de un libro de 450 folios de 0.39 x 0.28, que contiene partidas de bautismo y de matrimonios, correspondiendo 402 folios a los primeros y 42 a los segundos. La primera partida de bautismos es del 14 de junio de 1548 y la última de 30 de julio de 1584. Los matrimonios empiezan en 30 de abril de 1565 y terminan en 8 de julio de 1584.

Llama la atención la brevedad de las partidas. En cada una de ellas se consigna tan sólo la fecha del bautismo, el nombre, nombre y primer apellido de los padres (con mucha frecuencia se omite el de la madre), nombre y primer apellido de los padrinos y firma del sacerdote.

Como es sabido, los libros parroquiales comienzan a escribirse en el siglo XVI por mandato del Concilio de Trento¹. Como este concilio tuvo varias sesiones y no todos los obispos urgieron desde el principio con la misma intensidad las normas conciliares, de

*. Canónigo-Archivero Cabildo Catedral de Calahorra. Paseo de las Bolas 1. 26500-Calahorra (La Rioja)

1. III etapa del Concilio. Sesión 23ª. El 5 de septiembre de 1563 se presenta la redacción del decreto sobre registros parroquiales.

ahí que sea también distinta en las diversas diócesis la fecha exacta del comienzo de los libros parroquiales. Por lo que respecta a esta diócesis, se dan normas al respecto en el año 1539, en las Constituciones Sinodales del obispo D. Alonso de Castilla. En el Sínodo Diocesano celebrado en Logroño en 1553 por D. Bernal Díaz de Luco se ordena “*que en cada yglesia aya un libro en que escriuan los curas los bautizados y confirmados y casados, y los muertos...*”² También suele haber diferencia entre las distintas parroquias dentro de la misma diócesis, pues no todos los párrocos acogerían con la misma docilidad las normas de sus obispos.

En nuestro caso, tratándose de la catedral (la parroquia del obispo) es de suponer que empezarán a escribir las partidas antes que en ninguna otra población del obispado, así como también ha sido grande la diligencia que los sucesivos párrocos han tenido a través de estos últimos siglos para guardar todos estos libros de partidas, conservándose todos en la actualidad cuando en otras poblaciones es muy frecuente que falten algunos, sobre todo los más antiguos.

El nivel cultural de la época en que se escribieron estas partidas está reflejado en el descuido absoluto de la ortografía³ con lo que se hace difícil a veces la lectura exacta de un nombre o de un apellido, añadiendo a esta dificultad la pérdida de parte del texto escrito en los márgenes, debido a la humedad y deterioro del libro.

A pesar de estas dificultades tiene un gran interés para ver el nacimiento de algunos apellidos⁴. Por ejemplo, cuando el sacerdote, para identificar a una persona, pone el oficio a continuación del nombre: Mateo, el cerrajero; Antón, el herrero; Celedón, el molinero; oficios que en la partida siguiente se convierte en apellido por la desaparición del artículo “el”.

De alguna manera queda reflejada la vida de la ciudad. En el folio 1º se cita a “*Domingo maestro de hacer casas*”. También constan los nombres de los arquitectos de la catedral, *Juan Pérez de Solarte*⁵ y la familia *Olave*⁶, el alguacil y secretario del Tribunal de la Inquisición⁷, y el regidor de la ciudad⁸.

Son varias las letras empleadas y abundan las abreviaturas propias de la época, por lo que para el manejo del libro se hace necesario el estudio paleográfico de la escritura cortesano-procesal.

Al mismo tiempo, debido a la frecuencia de apellidos de origen topográfico, hace falta conocer la geografía de la comarca. El hecho de que Calahorra, por su situación,

2. Marín, T.; “Un registro de partidas bautismales anterior al Concilio de Trento (1499-1546)”, en *Revista Española de Derecho Canónico*, 2. Madrid 1948. CSIC; Rodríguez de Lama, I.M.; “La Reforma de la Iglesia en España antes del Concilio de Trento (1545-1563)”, en *Berceo* 13. Logroño 1949. Pp.501-510

3. uso indistinto de “B” y “V”, palabras escritas sin separación, sin acentos, ni ninguna clase de signos ortográficos, inexistencia de las letras mayúsculas...

4. muchas personas antes de esta fecha no lo habrían usado nunca.

5. f.236. Libro Primero de Bautizados. Parroquia Sta. María (Catedral) (LPB)

6. f.79 (LPB)

7. f.166 y 147 (LPB)

8. f.5 (LPB)

sea una ciudad de paso se ve reflejado en este tipo de apellidos: “de Yanguas”, “de Tejada”, “de Oncala”, “de Enciso”, “de Alfaro”, “de Esparza”, “de Aibar”...

Se trata en suma, de un libro de gran interés para los distintos campos de la ciencia (genealogía, arte, historia, geografía, filología....) y que afecta no sólo a Calahorra sino también a una amplia zona de provincias limítrofes a La Rioja.

II.- NUMERO DE BAUTIZADOS, ORIGEN DE ALGUNOS APELLIDOS

El número exacto de bautizados registrados en el citado libro es de 5.952 (v. cuadro 1 donde se especifica el número de bautizados cada año y el tanto por ciento sobre el total). Descontando el año 1548 puesto que el libro comienza en el mes de junio y sin tener en cuenta el año último ya que el libro termina en el mes de julio, y descontando asimismo el año 1554 en el que las partidas saltan de mayo a octubre, tendremos que la media de bautizados inscritos en este libro es de 166 por año.

No obstante, se aprecian grandes diferencias en el número de bautizados en años próximos o consecutivos, fenómeno que se podría atribuir a guerras, pestes, etc... pero que creo se debe más bien a la mayor o menor diligencia de los párrocos, mayordomos y capellanes en hacer las anotaciones. La razón de esta hipótesis está en que con bastante frecuencia está alterado el orden cronológico y así, partidas del mes de febrero están inscritas después del mes de mayo. Como por otra parte son varios los sacerdotes que intervienen como ministros del sacramento y cada uno de ellos escribe sus propias partidas, es fácil comprender los olvidos y falta de diligencia en alguno de ellos.

Era costumbre en las antiguas civilizaciones orientales mediterráneas añadir al nombre personal el nombre del padre. Entre los árabes anteponiendo la partícula “*ibn*”= “hijo de (v.gr. Mohamed ibn Alfan). Entre los hebreos usando la partícula “*bar*” = hijo de (v.gr. Samuel bar Josef). En la Antigüedad, en Grecia se usaba el sufijo “*ides*” añadido al nombre del padre (v.gr. Pelides = hijo de Peleo), y entre los romanos se extendió el sufijo “*anus*” (justinianus = hijo de Justino).

En la Alta Edad Media se mantuvo el nombre de bautismo; pero la necesidad de distinguir a las personas con un mismo nombre llevó a la adopción de un segundo nombre (el “*agnomen*” o “*nomen gentilitium*” de los romanos) que hace alusión al que llevaba el padre o la madre, modificado por la adición de alguna partícula: en España “*ez*”, en las lenguas anglosajonas y célticas anteponiendo el término “hijo”.

Entre los señores feudales de la Edad Media, el apellido derivaba casi siempre de las tierras que habían conquistado o que poseían en señorío. Entre la gente de inferior categoría social, procedía a menudo de su lugar de origen o del oficio que ejercían. También el apellido tiene su origen de algún sobrenombre o apodo aplicado por los convecinos, a veces laudatorio y otras despectivo.

Hacia finales de la Edad Media, y sobre todo en pleno Renacimiento, todos estos sobrenombres de diversa procedencia que acabamos de enumerar fueron transformándose paulatinamente en hereditarios, hasta el punto de que el uso del apellido fue

declarado obligatorio por las leyes de cada país. Pero estas leyes fueron distintas en el tiempo y en la forma de cada nación. Francisco I de Francia ordenó en 1539 a todos los párrocos que anotaran en los registros de sus parroquias los nombres de todos los fieles en las actas del bautismo, así como los de sus respectivos padres y madres. En cambio, en Turquía, el uso del apellido sólo fue obligatorio a partir del año 1934.

La legislación española es muy deficiente, y las únicas disposiciones fundamentales en la materia se encuentran en la Ley de Registro Civil del 17 de junio de 1870.

Supuesto que al empezar en la época de Trento el registro de sacramentos no había tradición de uso de los apellidos, sobre todo en las clases sociales más bajas, hay que creer que para muchas gentes la primera vez que les escribieron su apellido a continuación del nombre, fue cuando acudieron a la iglesia a bautizar un hijo, y entonces el párroco se vio en la necesidad de “inventar” el apellido a base del oficio ejercido o del pueblo de procedencia.

Una prueba concreta de esto lo tenemos en el f.13⁹, cuando el matrimonio compuesto por Celedón y Magdalena acuden a bautizar a su hijo Antón. Dice la partida “...bauticé a Antón hijo de Celedón el molinero de San Felices y Magdalena”¹⁰. En el bautismo del hijo siguiente dice “...bauticé a Cosme hijo de Celedón el molinero y de su mujer Magdalena...”¹¹ y por el artículo “el” se ve claramente que “molinero” es un oficio. En la partida del hijo siguiente se suprime el artículo: “...bauticé a Miguel, hijo de Celedón Molinero y Magdalena”¹² y así, el oficio, se ha convertido en apellido.

Hay registrados otros casos de oficio con el artículo “el” por delante: “Pedro Pérez, el hornero”¹³, “Martín, el ollero”¹⁴, y “Gregorio, el botero”¹⁵. Estos casos, más el hecho de que las madres de los bautizados no tienen en su gran mayoría apellido demuestra que un porcentaje bastante considerable de la población carecía en esa época de apellido.

Está claro que los párrocos no tenían a mano una legislación clara. Si por otra parte tenemos una ausencia total de mayúsculas y comas, se comprenderá cómo en muchos casos una palabra (pastor, sastre, pelaire, zapatero, ...) no se sabe si es apellido u oficio, escrito para mejor identificar a la persona.

En todo caso y gracias a ello, tenemos en este libro un reflejo de la sociedad de Calahorra en siglo XVI.

En el cuadro nº 2 se encuentra una relación de nombres con el oficio escrito a continuación del nombre de pila. Lo mismo que en el f.357v se dice “...hijo de... y de María gitana” (a falta de apellido se pone una cualidad de la persona), así también se recurrió

9. f.13 (LPB)

10. San Felices es un término de la jurisdicción de Calahorra cerca del pantano de la Estanca-Perdiguero, donde aún hoy es visible alguna tumba perteneciente a la necrópolis del poblado.

11. f.34 (LPB)

12. f.50v (LPB)

13. f.146(LPB)

14. f.179(LPB)

15. f.296 (LPB)

al oficio como medio de identificación. En el referido cuadro 2 no se insertan los ejemplos mencionados anteriormente.

Hay otros numerosos casos en los que a continuación del primero y único apellido se encuentra escrito el oficio, y puede ser la causa del nacimiento de algún apellido compuesto, dada la ambigüedad de interpretación a que da lugar la ausencia de reglas ortográficas (v.cuadro 3). El oficio escrito de esa forma serviría para identificar mejor al sujeto, lo mismo que en los dos casos en que se escriben el apodo a continuación del apellido: “*Sebastián Gil alias froton el del reboltorio*”¹⁶ y “*Francisco García alias raposo*”¹⁷.

La falta de legislación o criterio fijo en lo que respecta al uso del apellido y del nombre lo tenemos en los siguientes hechos:

El nombre de María (muy corriente en esa época), cuando va seguido de un apellido patronímico de los acabados en “z” pierde la “a” final (v.gr. “*mariperez*”, “*marilopez*”) conservándola en los demás casos (*María Gil, María de Torrecilla*).

Determinados apellidos toman una terminación femenina cuando se aplican a la mujer. ¿es un fenómeno local, o estuvo más extendida esta costumbre? Tal vez esté aquí la razón por la que han llegado algunos apellidos hasta nuestros días con terminación en “a” y “o”, como Herrero/a, Solano/a. (En el cuadro n° 4 se expone la lista de algunos apellidos que he encontrado con la terminación cambiada al ser aplicados a la mujer).

Este cambio de la terminación del apellido cuando es aplicado a la mujer es práctica general. Con todo, he encontrado alguna excepción: Escudero¹⁸, Solano¹⁹ y Vizcaíno²⁰.

Delante de los apellidos toponímicos colocan siempre la preposición “de” que en este caso denotaría procedencia (v.gr. *Pero de Alfaro, Joan de Oncala*); pero cuando el apellido toponímico se aplica a la madre, se suprime el “de” con mucha frecuencia (v.gr. *Joana Autol, Antona Arnedo*). Como caso curioso en la misma partida²¹ se usa el mismo apellido con las dos formas: “...*bauticé a María hija de Juan de Lerín y de Antona Lerín*”. ¿Qué tradición o ley había, si es que había alguna?

Cuando se trata de determinadas profesiones liberales (licenciado, bachiller) omiten ordinariamente el nombre (v.gr. *el licenciado Yanguas, el bachiller San Pedro*).

Para completar el panorama social de Calahorra en el siglo XVI véase en el cuadro n° 5 una relación del resto de las profesiones mencionadas de una forma u otra en el libro de bautizados.

16. f.281 (LPB)

17. f.288 (LPB)

18. f.307 (LPB)

19. f.303 (LPB)

20. f.254 (LPB)

21. f.77 (LPB)

III.- DISTINTOS TIPOS DE APELLIDOS. EPOCA DE APARICIÓN

Dentro de la oscuridad y falta de claridad respecto al momento exacto de la aparición de los apellidos, parece que los primeros en usarse son los patronímicos con significado “hijo de”. Así se desprende de la lectura de documentos medievales. En torno al año 1000 el hijo de Fernán González se llama García Fernández (Fernández = hijo de Fernando), el hijo de éste se llama Sancho García y el de este último se llama García Sánchez. Pero nos queda la duda sobre el momento exacto en que un apellido patronímico se hace hereditario, es decir, deja de significar “hijo de” y comienza el hijo a heredar el apellido que llevaba el padre (Pérez = hijo de un señor que se apellida Pérez).

Otra duda importante es sobre qué número y clase de personas usaban apellido en la época antes aludida ¿era tan sólo privilegio de las clases sociales altas (las personas que de hecho se nombran en los documentos y pasan a la historia) o llegaba al círculo de los campesinos o incluso a los servicios domésticos y rurales?

Tomando como base la división de apellidos que se da en el Diccionario Enciclopédico Espasa Calpe voy a señalar los distintos tipos que aparecen en el Libro Primero de Bautismos, advirtiendo que tan sólo se contabiliza el primer apellido (es decir, el del padre), pues, al faltar el de la madre en muchos de los casos, no saldrían exactos los porcentajes de frecuencia.

En el cuadro 6 se incluyen por orden alfabético todos los patronímicos con significación de “hijo de” con el número de personas bautizadas a las que se aplica cada uno de los apellidos y el tanto por ciento con relación al total de bautizados. Es de advertir cómo todos terminan en “z”, menos “Baruque” (hijo de Baruco) y “García” que es nombre y al mismo tiempo apellido que es como se usa de ordinario. La forma “Remírez” en lugar de “Ramírez” puede explicarse por el nombre “Remiro” que sale alguna vez en el libro. La forma “Gimenez” (una sola vez) resulta extraña en esta época al lado de las 71 veces de la forma “Ximénez”. Es de notar también la existencia de los casi homónimos “Sáez”, “Sáenz”, “Sáiz”, “Sáinz” y “Sanz”, tal y como han llegado hasta nuestros días.

En el cuadro 7 se incluye otro tipo de patronímicos: apellidos que son también nombres, y como nombres se usan o se han usado ordinariamente. Raramente llevan el “de” por delante (“*de Lope*”²²) aunque “*Nicolás*” lo lleva siempre.

¿Significaron “hijo de” en sus principios, cuando aparecieron? Como dato curioso, en una misma partida²³ aparecen las dos formas: “*Catalina, hija de Juan Ximénez y Catalina de Ximeno*”.

Parece que este tipo de apellido apareció mucho tiempo después de los del cuadro 6, ya que no aparece en los documentos. A excepción de “*Teresa*” todos los demás son masculinos. Dada la anarquía ortográfica no se ve muy clara la distinción entre “Lorente”

22. f.101 (LPB)

23. f.115v (LPB)

y “Llorente” (formas anticuadas de “Lorenzo”) por lo que se les considera como si fueran el mismo.

Otro tipo de apellido que apareció muy pronto es el de los topónimos con significación de “lugar de procedencia” de más que probable origen medieval²⁴. Esto nos hace pensar en la gran emigración que supuso para nuestras gentes medievales la repoblación que siguió a la Reconquista, y que pudo ser la ocasión de empezar a usar como apellido el pueblo de procedencia. Y ésta sería la explicación de la presencia en la provincia de La Rioja de apellidos que son topónimos de Navarra y provincias vascas. O tal vez se debió a una emigración posterior de gentes norteñas que vinieron en cuadrillas a ejercer distintos oficios²⁵.

Es de advertir que en el Libro de Bautismos que nos ocupa, todos los apellidos topónimos llevan casi sin excepción el “de” por delante, lo cual parece indicar lugar de procedencia, y no de jurisdicción, ni propiedad, ni señorío. ¿Cuándo desapareció esta preposición “de” del uso corriente? Es interesante el hecho siguiente: al margen de cada partida, inicialmente solo escribieron el nombre. Posteriormente, una mano distinta, con tinta mucho más intensa y con grafía mucho más moderna, fue añadiendo los apellidos (sin duda para mejor poder manejar el libro en la búsqueda de partidas) y entonces suprimió el “de” que está en el cuerpo de la partida.

En el cuadro 8 se incluyen todos los apellidos topónimos separados por provincias para una mejor localización y comprensión, si bien estas divisiones no pueden ser muy precisas dado que algunos topónimos son comunes a varias provincias. También he separado los correspondientes a la toponimia menor de Calahorra, pensando que estos apellidos tendrían su origen en los poblados (hoy desaparecidos) de los términos de esta jurisdicción²⁶.

La anarquía en la ortografía se ve en el folio 91v donde se emplea en la misma partida las dos formas de “Salbatierra” y “Salvatierra”. Este balbuceo o falta de fijación de la pronunciación y escritura de un topónimo se ve en “Piscina”²⁷, “Piciña”²⁸, y “Peciña”²⁹ que es como se usa actualmente.

No se incluyen otros topónimos para cuya localización es necesario un estudio más pormenorizado. Queda ya patente la importancia numérica de este tipo de apellido (el

24. La revista “Historia y Vida” en su sección de Consultorio de Onomástica y Genealogía, responde con frecuencia a los consultantes dando por supuesto que el origen de los apellidos en topónimo está en la Edad Media. “...en más de una ocasión, a lo largo de los siglos, naturales, vecinos u originarios del lugar de(...) tomaron por apellido el nombre de la población, muy especial al ausentarse de ella; lo cual da paso a una pluralidad de familias del mismo apellido sin conexión de sangre entre sí; y tanto más por cuanto existen varias localidades del mismo nombre”. *Historia y Vida* 155. Madrid-Barcelona 1981. Pág.52

25. Merino Urrutia, J.B.; *Artífices Vascos en La Rioja*. Bilbao 1976. Pág.23

26. Vid. Rodríguez de Lama, I.; *Colección Diplomática Medieval de La Rioja*. Tomo I. Logroño 1979. Pp.253 y ss

27. f.291v (LPB)

28. f.312v y 376 (LPB)

29. f.337 (LPB)

23.50 %), y cómo Calahorra, por su situación geográfica pudo ser un lugar de recepción de gentes de todas las procedencias.

IV.- DISTINTOS TIPOS DE APELLIDOS. A MODO DE CONCLUSIÓN

En el cuadro 9 se incluyen los apellidos compuestos de patronímico seguido de un topónimo con la preposición “de”. Hay documentos en el siglo X donde se demuestra cómo la partícula “de” no es exclusiva de apellidos de señorío... ya que figuran villanos y siervos con ese tipo de apellido que en este caso indican sin duda su residencia o su pueblo de procedencia³⁰. En una transacción entre los conventos de Silos y Arlanza (a.1175) firman todos los monjes con apellidos de los pueblos de alrededor, de donde serían lógicamente naturales³¹.

Hasta nuestros días ha llegado la costumbre en algunas órdenes religiosas de usar como apellido el pueblo de origen. No hay por tanto razón para pensar que las 188 veces que este tipo de apellido se emplea en el libro que nos ocupa sea por motivos de señorío, nobleza o distinción, sino más bien una forma de mejor identificar a las personas, que con el correr del tiempo se convierte en apellido.

Intimamente unido al apellido que indica origen o procedencia o lugar de residencia de las personas es el que se incluye en el cuadro 10: son adjetivos toponímicos, que empezarán a escribirse a continuación del nombre como forma de identificación para terminar como apellidos.

En el cuadro 11 se incluye una lista de nombres de objetos o accidentes geográficos usados como apellidos. Hay que pensar que gran parte de ellos pueden ser “topónimos menores”, es decir, nombres comunes de términos del campo, nombres que se repiten con frecuencia en todas las regiones (arroyo, valle, cuesta...) que llevan con frecuencia la partícula “de” y el artículo “el” o “la” que con el tiempo a veces se unió al nombre.

Otro tipo de apellido interesante es el de cuadro 12. Es un cargo o dignidad que pasa a ser apellido. Lo mismo que los distintos oficios o profesiones se comenzaron a escribir a continuación del nombre para terminar como apellido: cuadro 13.

Asimismo tiene interés el tipo de apellido que indica una cualidad de la persona (cuadro 14) o un apodo (cuadro 15). Aunque su aparición se aprecia en los documentos anteriores al siglo XVI, es muy probable que en los primeros libros parroquiales se hiciera uso de él como recurso para salir del paso.

En cuanto al apellido de santos (cuadro 16) se presume que los primeros usuarios fueran siervos o vasallos de una iglesia. Conocida es la familia “Santa María” de un obis-

30. Ríos y Ríos, A.de los; “Ensayo histórico, etimológico y filológico sobre los apellidos castellanos, desde el s.X hasta nuestra era”. Edición facsímil El Albir, Barcelona 1979. Pág.57.

31. Idem. Pág.132

po de Burgos. Más recientemente se daba este apellido a los bautizados que no se les conocen padres³².

En nuestro libro son muchos los inscritos como hijos de padres desconocidos debido a la existencia en Calahorra de un hospicio-hospital que tiene abundante documentación debido a que fue propiedad del cabildo de la Catedral hasta la fecha de la desamortización del siglo. Hasta ahora no he podido averiguar qué apellido pondrían a estos bautizados sin padres, ya que en el primer libro se inscriben solamente con el nombre.

En el cuadro 17 se incluyen apellidos compuestos que no corresponden al tipo del cuadro 9, sino más bien a la yuxtaposición o mezcla de varios tipos.

Resulta enmarañado el estudio del origen de los distintos tipos de apellidos. Esta dificultad se debe por una parte a la inexistencia de leyes: muchas familias dejaron insensiblemente el apellido patronímico sin otro motivo que la comodidad en las firmas. Por otra parte, la imitación o la emulación de los principales junto con la novedad o la moda (costumbres venidas de fuera) fue causa de la introducción de distintos tipos. A ello habría que añadir las narraciones de hazañas fabulosas mezcladas con verdaderas genealogías interminables porque no satisfacía nada que no fuera llegar hasta entroncar con D.Pelayo o siquiera con Fernán González.

Con todo, (siguiendo a D. Angel de los Ríos y Ríos) se pueden trazar unas líneas generales sobre la época de aparición de cada tipo de apellido.

Los primeros en aparecer son los patronímicos terminados en “z” (abreviatura del genitivo latino). Se registran ya en los documentos del s.X.

Con la reconquista se mezclan razas y lenguas. Se usan como apellidos los nombres sin derivación en “z” (Gonzalo en lugar de González), sobre todo en la zona recién reconquistada de Castilla (siglo XI).

Con el siglo XII y la gran amplitud de tierras reconquistadas llegan los privilegios y fueros a los nuevos pobladores para atraerles hacia las nuevas tierras. Ahí está el origen de algunos apellidos, cuando añadieron al patronímico el nombre de los pueblos que heredaban o el nombre del pueblo donde habían nacido.

Este fenómeno se amplía en el siglo XIII con las batallas de las Navas de Tolosa y la conquista del valle del Guadalquivir. Por otro lado se comienza a escribir los documentos notariales en castellano y a la hora de firmar estos documentos se escribió como se hablaba, y firmó cada uno como era generalmente conocido. Así aparecieron los apellidos que son más bien el apodo de la persona (pardo, moreno...)

En el siglo XIV hay Libros Beceros donde constan la gran mayoría de apellidos ya formados, pero tan sólo figuran gentes de hidalguía. Se comienzan a añadir como apellidos el oficio, naturaleza, mote, dignidad (pastor, gallego, escrivano, alcalde), que pasarán después a ser apellido.

32. idem. Pág.29

En el siglo XV asistimos a la omisión del patronímico por la gente noble, limitándose al apellido señorial, y esto por indolencia, comodidad o por moda. Los hijos de un mismo padre llevan distintos apellidos.

Con el establecimiento de los libros parroquiales en el siglo XVI viene la estabilidad de los apellidos, que pasan a América con los conquistadores y pobladores de aquellas tierras.

Si bien con el correr del tiempo se va a suprimir la partícula “de” en los apellidos toponímicos y se va a unir el artículo al nombre (Lacalle, Lasheras) y el adjetivo “San” a su respectivo nombre (Sanmartín) desvirtuándose la etimología de muchos apellidos, lo importante es que con los libros parroquiales los apellidos se normalizan, adquieren fijeza y se transmiten de padres a hijos de forma hereditaria.

El Libro Primero de Bautismos de la Iglesia-Catedral de Calahorra

Cuadro 1		
Número de bautizados		
Año	Número	%
1548	95	1.59
1549	170	2.85
1550	157	2.63
1551	174	2.92
1552	180	3.02
1553	164	2.75
1554	100	1.68
1555	196	3.29
1556	167	2.80
1557	171	2.87
1558	150	2.52
1559	144	2.41
1560	134	2.25
1561	126	2.11
1562	194	3.25
1563	133	2.23
1564	184	3.09
1565	203	3.41
1566	195	3.27
1567	178	2.99
1568	202	3.39
1569	188	3.15
1570	180	3.02
1571	142	2.38
1572	142	2.38
1573	161	2.70
1574	191	3.20
1575	161	2.70
1576	144	2.41
1577	188	3.15
1578	162	2.72
1579	141	2.36
1580	154	2.58
1581	153	2.57
1582	168	2.82
1583	157	2.63
1584	103	1.73

Cuadro 2		
Nombre	Apellido u oficio	Folio
Juan	Barbero	14v
Leonis	Cerrajero	24
Mateo	Cerrajero	301
Pedro	Cerrajero	11v
Juan	Cubero	90
Pascual	Fontanero	231
Antón	Herrero	49
Juan	Herrero	149
Diago	Pastor	132v
Juan	Pelairo	151
Juan	Pellejero	124v
Juan	Sillero	144v
Esteban	Zapatero	134v
Francisco	Zurrador	158

Cuadro 3		
Nombre y apellido	Oficio	Folio
Juan de Argüeyo	Fustero	215v
Pedro de Arnedo	Cortador	157v
(?) Arencho	Sombrerero	305
Pedro de Falces	Zapatero	340
Francisco Fernández	Sastre	129
Juan García	Pelairo	151v
Francisco García	Escribano	202
Pedro Gil	Pastor	311v
Antón Martínez	Molinero	60
Diego Martínez	Tejedor	57
Juan Martínez	Cortador	58
Juan Martínez	Carnicero	87
Pedro Martínez	Barbero	146
(?) Ortiz	Entallador	168v
Bautista Pascual	Fontanero	231
Juan Hurtado	Sastre	58

Cuadro 4	
Apellido	Folio
Aguada	319v
Alonsa	388
Benita	12
Blanca	122v
Brelona	4v
Caballera	3
Calva	6v
Collada	84v
Criada	311v
Escudera	320v
Esquerria	232v
Galinda	5v
Gualita	112v
Guerrera	6v
Herrera	307
Lezana	6v
Matea	314
Morena	20
Muñoz	297
Murillana	90v
Rodera	394
Roldana	26
Romea	374
Roma	14v
Roya	185v
Rubia	8v
Subera	326
Velasca	309

Cuadro 5			
Nombre	Apellido	Profesión	Folio
Francisco	Andosilla	Doctor	402
Juan	Díaz	Doctor	316
(Licenciado)	San Pedro	Licenciado	170
(Licenciado)	Ruiz	Licenciado	17v
(Licenciado)	Yanguas	Licenciado	25
(Licenciado)	Soráiz	Licenciado	102
(Licenciado)	Hernández	Licenciado	107
(Licenciado)	Pérez	Licenciado	119
(Licenciado)	Rubio	Licenciado	337
(Licenciado)	Castillo	Licenciado	366
(Licenciado)	Guevara	Licenciado	115
(Bachiller)	San Pedro	Bachiller	90v
Juan	Martínez de Yanguas	Regidor de la ciudad	5
Alonso	De Méndez	Alcaide de la ciudad	92
(?)	Ocariz	Secretario	14
Diego	Merino	Aguacil mayor de la ciudad	106
Diego	López	Aguacil	77v
García	Barbón	Aguacil de la Inquisición	166
Pedro	De Astudillo	Secretario de la Inquisición	179v
Domingo	(?)	Maese	192v
Martín	(?)	Maestre	23v
Guillomo	(?)	Criado del arcediano de Vizcaya	78

Cuadro 6			Cuadro 7		
Apellido	Nº	%	Apellido	Nº	%
Alvarez	57	0.95	Sáez	3	
Baruque	8		Sáenz	76	1.27
Díaz	104	1.74	Sáiz	4	
Díez	3		Sáinz	2	
Félez	20		Sáiz	5	
Fernández	44		Sánchez	1	
García	161	2.70	Soráiz	6	
Giménez	1		Vázquez	1	
Gómez	63	1.05	Velázquez	2	
González	96	1.61	Vélez	6	
Gutiérrez	41		Ximénez	71	1.19
Hernández	67	1.12	TOTAL 40	1.674	28.07
Ibáñez	23		Cuadro 7		
López	88	1.47	Apellido	Nº	%
Márquez	4		Adán	12	
Martínez	252	4.23	Alonso	18	
Meléndez	1		Andrés	1	
Méndez	4		Antón	1	
Menéndez	1		Azbar	2	
Minguez	9		Baruco	1	
Muñoz	43		Beltrán	35	
Núñez	5		Benito	14	
Ordóñez	5		Bretón	9	
Ortiz	19		Carlos	3	
Pérez	154	2.58	Elías	2	
Ramírez	3		Esteban	2	
Remírez	40		Diago	36	
Rodríguez	66	1.10	Diego	1	
Ruiz	112	1.88	Gastón	12	
Sáez	3		Gil	35	

El Libro Primero de Bautismos de la Iglesia-Catedral de Calahorra

Cuadro 7		
Apellido	Nº	%
Gostín	1	
Gracián	1	
Grogornio	1	
Guillermo	2	
Helices	7	
Lázaro	9	
Leonis	2	
Lope	3	
Lorente	31	
Martín	4	
Mateo	17	
Medel	15	
Miguel	1	
Nicolás (de)	6	
Pascual	18	
Rodrigo	1	
Roldán	18	
Romeo	21	
Sebastián	3	
Teresa	2	
Tomás	32	
Velasco	21	
Víctor	1	
TOTAL	39	401
		6,73

Cuadro 8		
a) Calahorra		
Apellido	Nº	%
Bobadilla	30	
Calahorra	10	
Murillo	8	
Rabal	1	
Raso	2	
Resa	32	
Váldas	1	
Total	7	84
		1,41

b) La Rioja		
Apellido	Nº	%
Aleson	1	
Alfaro	28	
Anguiano	9	
Antoñanzas	25	
Arenzana	14	
Arnedo	35	
Autol	1	
Bergasa	40	
Castañares	5	
Cervera	1	
Clavijo	8	
Collado	7	
Cornago	48	
Cortijo	11	
Haro	27	
Herce	6	
Jalón	6	

Jubera	10	
Laguna	17	
Leza	12	
Logroño	3	
Lumbreras	17	
Medrano	23	
Morales	9	
Muro	39	
Nalda	35	
Nieva	1	
Oliván	22	
Ocón	3	
Peciña	4	
Ravanera	19	
Reinares	1	
Robres	14	
Rueda	9	
Soto	11	
Tejada	21	
Terroba	4	
Torrecilla	40	
Torres	25	
Trevijano	6	
Vadillos	2	
Viguera	15	
Zarzosa	2	
Total	43	636
		10,68

c) Navarra		
Apellido	Nº	%
Aibar	6	
Amatria (in)	1	
Andosilla	14	
Arellano	3	
Arguñana	2	
Arróniz	2	
Aye(n)sa	26	
Azcona	13	
Cáceda	6	
Dicastillo	2	
España	15	
Estella	13	
Falces	26	
Iracheta	2	
Lerín	24	
Metaute(n)	19	
Miranda	4	
Montecagudo	1	
Rada	17	
Reta	24	
Roncal	7	
Roncesvalles	5	
Salazar	13	
Torraiva	1	
Urdián	3	
Urroz	10	
Viña	2	
Vidorreta	5	
Total	28	266
		4,46

c) Alava

Argandoña	4	
Ayala	8	
Bernedo	1	
Elciego	1	
Labastida	16	
Lagrán	4	
Larrea	2	
Loza	1	
Maturana	3	
Mendoza	6	
Mijancas	4	
Moreda	3	
Salcedo	6	
Salvatierra	9	
Tuesta	21	
Villareal	2	
Zárate	4	
Total 17	95	1,59

e) Burgos

Bureba	3	
Burgos	5	
Berberana	4	
Contreras	2	
Cornejo	3	
Espinosa	31	
Frias	6	
Lara	2	
Medina	23	
Medinilla	8	
Ortega	5	
Quincoces	1	
Total 12	93	1,56

f) Soria

Almazán	1	
Armejún	7	
Fuentebella	8	
Mazaterón	4	
Oncala	10	
Soria	22	
Yanguas	10	
Total 7	65	1,09

g) Vizcaya

Artinga	30	
Bilbao	8	
Zaldívar	13	
Total 3	51	0,85

b) Guipúzcoa

Mondragón	7	
Motrico	5	
Oñate	13	
Vergara	17	
Zumárraga	1	
Total 5	43	0,72

i) otros

Astudillo (Palencia)	1	
Arévalo (Ávila)	3	
Cartagena (Murcia)	10	
Gurrea (Huesca)	4	
Hita (Guadalajara)	24	
León (León)	5	
Montserrat (Barcelona)	5	
Orihuela (Alicante)	1	
Riola (Valencia)	4	
Tarragona (Tarragona)	1	
Tarazona (Zaragoza)	8	
Total 11	66	1,10

Cuadro 9

Apellido	Nº	%
Alvarez de Mediavilla	1	
Alvarez del Planillo	1	
Díaz de Tejada	1	
Días de Mediavilla	1	
Díez de Salamanca	1	
Fernández de Coscojares	1	
Fernández de Fuenmayor	8	
Fernández de Laoz	1	
Fernández de Montesinos	1	
García de Arnedo	1	
García de Cervera	6	
García de Entrena	4	
García de León	1	
García de Pulacios	1	
García de Turruncún	2	
García de Regajal	1	
García de San Andrés	1	
García de Serbán	1	
González de Arguiñana	5	
González de Bergasa	1	
González de Larrea	1	
González de Mariavilla	1	
González de Roncesvalles	1	
López de Absériz	2	
López de Arguiñana	1	
López de Berriz	2	
López de Córdoba	5	
López de Murillas	3	
López de Murillo	3	
Martínez de Albelda	3	
Martínez de Ausejo	5	
Martínez de Autol	2	
Martínez de Ayala	1	
Martínez de Cervera	5	
Martínez de Corcuera	1	
Martínez de Gamarra	1	
Martínez de Herce	3	
Martínez de Mazaterón	2	
Martínez de Mendoza	1	
Martínez de Murillo	4	
Martínez de Muro	1	

El Libro Primero de Bautismos de la Iglesia-Catedral de Calahorra

Martínez de Robles	8	
Martínez de Salamanca	2	
Martínez de Tejada	8	
Martínez de Torubio	1	
Martínez de Torre	1	
Martínez de Ulda	1	
Martínez de Yanguas	4	
Martínez de Zarracayo	2	
Ortiz de Bobadilla	6	
Pérez de Laguna	5	
Pérez de Nájera	4	
Pérez de Solarte	2	
Pérez de Villanueva	1	
Ruiz de Araciel	7	
Ruiz de Campos	2	
Ruiz de la Hoya	1	
Ruiz de Solaure	2	
Sáez de Bobadilla	5	
Sáez de Tejada	1	
Sáenz de Alfaro	1	
Sáenz Cervera	1	
Sáenz Covacardiel	1	
Sáenz Lagunilla	1	
Sáenz Lope	3	
Sáenz Munilla	1	
Sáenz Ocón	2	
Sáenz del Redal	1	
Sáenz de Rohredo	1	
Sáenz Salamanca	4	
Sáenz San Felices	1	
Sáenz de Soto	2	
Sáenz de Tejada	2	
Sáenz de Torres	1	
Sáenz del Valle	1	
Sánchez de Marroquín	1	
Sanz de la Cuadra	1	
Ximénez de Alfaro	1	
Ximénez de Cervera	1	
Ximénez de Cornago	4	
Ximénez de las Heras	2	
Ximénez de Jubera	1	
Ximénez de Préjano	1	
Ximénez de Rojal	1	
Total 83	188	3,15

Cuadro 10		
Apellido	Nº	%
Castellano	7	
Francés	18	
Marcillano	1	
Marroquín	3	
Murillano	7	
Navarro	30	
Serrano	1	
Vizcaino	14	
Total 8	71	1,19

Cuadro 11		
Apellido	Nº	%
Arroyo	1	
Barca	1	
Barro	1	
Barranco	4	
Bolo	1	
Borda	3	
Calle	18	
Calleja	11	
Campos	5	
Canal	3	
Caño	5	
Castillo	34	
Castro	16	
Cordón	28	
Costa	1	
Costilla	1	
Cruz	18	
Cuadra	3	
Cuesta	5	
Flores	1	
Fuente	2	
Granado	1	
Guindo	9	
Heras	16	
Hierro	4	
Hoyo	2	
Hoz	8	
Mar	2	
Monte	5	
Oliva	5	
Palacio	9	
Paredes	37	
Peña	5	
Pozo	10	
Prado	7	
Puerta	5	
Ramo	13	
Romero	1	
Río	5	
Sala(s)	20	
Sierra	1	
Solana/o	25	
Valle	16	
Vallejo	3	
Vega	14	
Villa	1	
Total 46	386	6,48

Cuadro 12

Apellido	Nº	%
Abad	1	
Alcaide	7	
Alcalde	1	
Caballero	25	
Escudero	29	
Guerrero	38	
Merino	13	
Rev	19	
Total 8	133	2.23

Cuadro 13

Apellido	Nº	%
Barbero	2	
Botero	1	
Cerrajero	9	
Cillero	1	
Cubero	1	
Ferrero	2	
Herrero	61	
Hortelano	2	
Molinero	3	
Ollero	1	
Pastor	5	
Pellejero	6	
Rodero	9	
Sillero	5	
Tejedor	1	
Tecedor	2	
Zapatero	1	
Zurrador	1	
Total 18	113	1.89

Cuadro 14

Apellido	Nº	%
Bravo	13	
Calvo	23	
Fuertes	7	
Galán	1	
Garrido	14	
Grandes	5	
Hurtado	17	
Izquierdo	6	
Lozano	12	
Mancebo	1	
Moreno	107	
Marín	28	
Pardo	5	
Rosado	7	
Royo	24	
Rubio	11	
Total 16	281	4.72

Cuadro 15

Apellido	Nº	%
Aguado	23	
Alegría	2	
Cabeza	2	
Cabezón	5	
Calderón	10	
Carrillo	2	
Copín	6	
Ezquerro (7)	28	
Falcón	9	
Gualite	8	
Gianuza	6	
Madruga	1	
Paniagua	6	
Paz	7	
Subero	31	
zapata	42	
Total 16	188	3.15

Cuadro 16

Apellido	Nº	%
San Babiles	1	
San Benito	2	
San Juan	40	
San Martín	3	
San Pedro	5	
San Román	3	
Santoro	26	
Santa (de la)	6	
Santa Cruz	1	
Total 9	87	1.46

Cuadro 17

Apellido	Nº	%
Fernández-Ballesteros	1	
García-Ibáñez	1	
García-Jurdán	1	
García-Navarro	1	
García-Serván	1	
García-Tapiados	1	
Martínez-Aguado	7	
Martínez-Cuadra	4	
Martínez-Falcón	1	
Martínez-Gastón	2	
Martínez-Roldán	7	
Martínez-Tecedor	6	
Minguez-Roldán	2	
Royo-Martínez	1	
Ruiz-Calvo	2	
Ruiz-Callero	3	
Ruiz-Diago	4	
Ruiz-Guerrero	1	
Ruiz-Velasco	3	
Total 19	49	0.82